

*Experiencias únicas de Colombia*

*Para todo lo que quieres vivir...*

# *San Agustín*

LA  
RESPUESTA  
ES



# San Agustín: el enigma de su fuerza espiritual

**E**n la preparación de mi viaje a San Agustín leí abundante material sobre esta antigua cultura. Vi muchas imágenes de estatuas de piedra y objetos de oro fruto de la fuerza espiritual de este pueblo, cuya desaparición constituye un misterio. Tal vez por ello, en la víspera del viaje, soñé con un chamán (sacerdote indígena) con apariencia de jaguar que me entregaba una figura pequeña, dorada, que tenía apariencia de pez y de ave. Debajo de nosotros corría agua azulosa...

Con esta visión inicié el viaje al enigmático territorio agustiniano en compañía de Ana María, la fotógrafa. Sobrevolamos el extremo oriental de la cordillera de los Andes, justo hacia el Macizo Colombiano, catalogado por la Unesco como Reserva de la Biosfera. Un conjunto montañoso de majestuosos 'guardianes' que cubren a los departamentos del Cauca, Huila y Nariño y ve nacer al río Magdalena, la imponente arteria fluvial de Colombia. Luego, atravesamos el desierto de la Tatacoa y, como si se tratara de magia, el verde volvió a pintar las montañas, lo que marcaba el final del camino.

Desde el aeropuerto recorrimos cuatro horas hacia la mayor necrópolis de la América precolombina, compuesta por un grupo de yacimientos arqueológicos dispersos en una amplia región, en el valle alto del río Magdalena: San Agustín.

La más antigua mención escrita sobre la estatuaria agustiniana fue hecha por fray Juan de Santa Gertrudis, a quien a mediados del siglo XVIII le llamaron la atención "tres obispos de medio cuerpo". De esta

narración es interesante saber que una de las colosales realizaciones de la cultura agustiniana se conoce con el nombre de 'El obispo' (4,20 m de alto), localizada en la Mesita B.

Tiempo después, Francisco José de Caldas viajó en 1797 por la región del Alto Magdalena explorando las fuentes de este río y realizó una breve descripción de esta "nación artística y laboriosa", como la llamó. Posteriormente, durante el periodo de la Nueva Granada, en tiempos de la Comisión Corográfica, Agustín Codazzi viajó a San Agustín en 1853 y reconoció que estos indígenas tenían una "teogonía completa".

El profesor alemán Konrad Th. Preuß visitó esta zona durante cuatro meses (1913-1914) para realizar excavaciones. A él se debe la primera y moderna investigación arqueológica sobre la civilización agustiniana, que precisamente cumple 100 años de haberse realizado.

Él dio a conocer al país y al mundo el arte de esta cultura, que en la actualidad significa, para la nación y para este pueblo, una fiesta por el conocimiento, por la exploración de esta cultura precolombina.

Su admiración lo llevó a escribir: "las investigaciones prehistóricas americanas no encontrarán en parte alguna, problema tan arduo como este que se nos revela, en una serie inmensa de gigantescas estatuas de piedra, marcadas con el sello de un gusto bárbaro. Ellas son el producto de una fuerza espiritual cuyo poder sorprende, domina a quien las mira".

Un siglo después, sobre el lomo de un caballo, seríamos protagonistas de este nuevo descubrimiento...



William Ospina llamó a San Agustín "Región de las estatuas de piedra" (Ursúa, Mondadori) "donde un pueblo de enormes divinidades de piedra, jaguares y águilas de diseño enigmático, seres feroces y serenos, custodió desde tiempos remotos la memoria de una de las primeras civilizaciones de América". (Érase una vez Colombia, Villegas Editores).



## Patrimonio Cultural de la Humanidad

Llegamos al municipio de **San Agustín** ❶. En el hotel nos esperaba Carlos, el guía que nos acompañaría en esta aventura, sin duda, un fiel representante del conocimiento autóctono. Nos contó que la Ley 103 de 1931 creó el Parque Arqueológico de San Agustín con la función de investigar y proteger esta zona, reconocida desde 1995 por la Unesco como Patrimonio Cultural de la Humanidad, como testimonio único y excepcional de una civilización desaparecida.

Fuimos a buscar nuestras cabalgaduras y nos dirigimos al '**Parque Arqueológico Nacional de San Agustín**' ❷. En la Casa-Museo "**Luis Duque Gómez**", el guía hizo un inventario del universo material y espiritual

de esta cultura, lo que aumentaba nuestra curiosidad por esta aventura precolombina.

Nuestra exploración inició en las zonas del parque denominadas '**Mesitas**'. Allí se encuentran varios monumentos arqueológicos sobre una serie de aplanamientos y montículos artificiales para materializar su cosmovisión y sus creencias religiosas.

En la Mesita A se destaca el montículo oriental, el más grande y principal, conformado por dos guerreros con doble yo, que representan el dualismo de la vida y la muerte, representativo de estos personajes; tienen 1,93 m de altura y empuñan, cada uno, una maza corta (o garrote), custodiando a una deidad solar que

preside el dolmen o templete (una clase de monumento funerario formado por losas de piedra verticales que sostienen una horizontal, como si se tratara de un techo).

En la Mesita B se encontró un dolmen conformado por dos esculturas similares (1,42 m de alto) y una deidad con la figura de un niño. Sobresale la escultura del águila y la serpiente, una temática zoomorfa del arte agustiniano, por el motivo trascendental que le dieron a la representación de su mitología.

En la Mesita C se descubrieron 15 esculturas que se encuentran distribuidas en "El Bosque de las Estatuas" y que datan del siglo III antes de Cristo al año 700 d.C. Este recorrido es, sin duda, solo una parte de toda una experiencia inolvidable. En los diferentes espacios de este parque arqueológico el Ministerio de

Comercio, Industria y Turismo viene adelantando acciones para darle un enfoque turístico.

El guía nos describe la técnica escultórica de los agustinianos conocida como talla por percusión; nos invita a analizar una escultura de la casta guerrera, que fue inmortalizada de forma tardía, hasta el siglo V después de Cristo.

Lo que me sorprende es que estos guerreros también tuvieron un carácter religioso, ya que la mayoría de sus esculturas tienen encima un personaje principal, la figura del doble yo; por eso, estas estatuas guerreras fueron ubicadas por parejas a la entrada de los dólmenes o templetes.

Las miro muy bien tratando de descubrir, sin lograrlo, al personaje que vi en sueños la noche anterior...



## Donde se confunden magia y realidad

En 1937 se descubre la **‘fuente ceremonial del Lavapatas’**, nuestra próxima parada en este mágico recorrido. Consiste en un complejo de laberintos, canales y piletas con formas de serpientes, lagartos, salamandras y figuras humanas, lo cual es una clara evidencia del notable grado de ingeniería de los escultores de San Agustín, que emplearon la combinación del agua y la piedra

en una zona de 17,80 m por 22 m de extensión.

Por el camino apreciamos la figura conocida como la “rana de Preüss”, hábilmente labrada en un bloque *in situ*, que simboliza la vigilia del agua.

Cuando llegamos a la fuente, todas las imágenes del sueño volvieron a mi mente porque en un lugar parecido el sacerdote indígena me había entregado el pez alado. Escuchaba las melodías


producidas por el movimiento del agua... Allí se confundían la magia y la realidad...

Carlos, el perceptivo guía, adivinando mi estado de trance, me susurró que esta zona era considerada un sitio sagrado, y que aquí se celebraban ceremonias religiosas y baños rituales. Algunos creen también que servía de observatorio para mirar las estrellas... Era la conexión entre lo celestial y lo terrenal...

En seguida, ascendimos 60 metros hacia el **‘Alto del Lavapatas’**, un sitio que facilita una visión periférica del paisaje predominantemente montañoso, incluso, se puede distinguir a lo lejos, en forma de manchas azules, el volcán Puracé. Allí se congregaban la naturaleza y la cultura agustiniana...

Ahora, tenía más curiosidad por descifrar el enigma de mi sueño...

# El Alto de los Ídolos

El camino nos lleva por la vía a San José de Isnos en un recorrido en campero hasta el **'Alto de los Ídolos'** ; un sitio modificado aprovechando dos cerros, a los que truncaron y unieron entre sí; de esa manera, grandes depósitos de tierra fueron utilizados para nivelar los dos cerros. ¡Extraordinario!

En las 23 estatuas situadas en este lugar los agustinianos manifestaron un profundo respeto por los restos de las personas de su comunidad, por esa razón proporcionaron construcciones diferentes, teniendo en cuenta su jerarquía.

Los sarcófagos de piedra, por ejemplo, propios de los rituales fúnebres, fueron elaborados para honrar personajes de mayor rango y jerarquía. Los más evolucionados se pueden distinguir de los demás por sus cajas alargadas, anchas en la parte superior y estrechas en la inferior. Las tapas fueron talladas en bloques de piedra y algunas alcanzaban dimensiones de hasta 2,50 m de largo, que sellaban el interior del sarcófago perfectamente.

Una de estas corresponde a una figura masculina en posición yacente, con los brazos

plegados sobre el pecho. Nos explica Carlos que había otra, perteneciente a una figura femenina, que estaba ubicada en la Mesita B; no obstante, desapareció de San Agustín y quedó solamente una fotografía tomada por Preüss.

Como si se tratara de veteranas exploradoras en búsqueda de tesoros ancestrales, Ana María y yo pudimos notar las diferencias entre unas esculturas y otras; algunas dejaban ver hasta el más mínimo detalle de su figura y expresión, y otras parecían más pequeñas y sencillas.

Nuestro guía nos comentó que en 1982 el investigador Pablo Gamboa Hinestrosa explicó el desarrollo estilístico de la estatuaria agustiniana, el cual habría pasado por cinco periodos. El más antiguo de estos, el primitivo, muestra figuras de talla tosca con cabeza, brazos y tamaño pequeño, mientras que en el periodo más evolucionado, el posclásico, se tallaron esculturas de forma rectangular y hubo figuras zoomorfas, con algunas representaciones de jaguares y serpientes.



# El encuentro con lo sobrenatural

Nuestro camino continuó hacia **Isnos** ⑥, un municipio fundado en 1958. Su nombre se deriva de la palabra *usnos* que significa lugar sagrado.

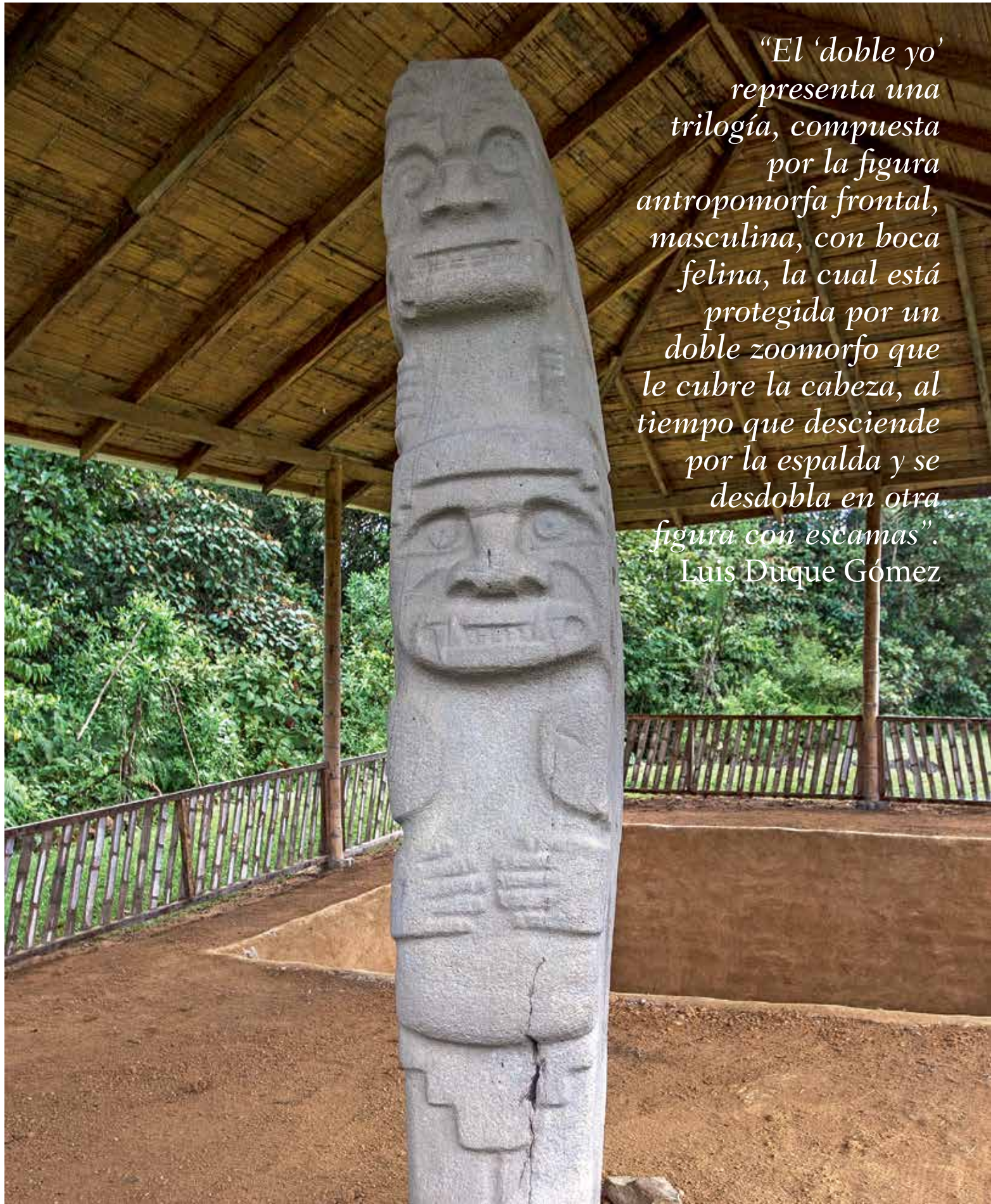
Aprovechamos este sitio para hacer una parada, descansar y elegir para nuestro almuerzo un delicioso asado huilense, el plato representativo de la región. Carne de cerdo preparada bajo una rigurosa receta tradicional (en hornos de barro) acompañada de arepa, plátano cocido e insulso (envuelto de maíz en hojas).

Continuamos el viaje... A siete kilómetros hacia la vereda Guaduales, poco a poco comenzamos a sentir un nuevo sonido... Era el **Salto de Mortiño** ⑦, un lugar donde la inmensidad se refleja en una caída de agua, casi perpendicular, de aproximadamente 170 metros de altura... Después de observar esta preciosa creación del Macizo Colombiano, nos adentramos algunos kilómetros más hasta encontrar el imponente **Salto de Bordonos** ⑧, una caída de agua de aproximadamente 400 m.

Ya la ansiedad se dibujaba en nuestros rostros. Carlos nos pidió hacer un esfuerzo para conocer su lugar favorito: el **'Alto de las Piedras'** ⑨. Nos animamos porque el sol canicular había cedido un poco y se percibía una suave brisa. Allí 'alguien' nos 'recibía'. ¡Es el sacerdote indígena que me habló en el sueño! Lo observé perpleja. Pude ver sus afilados colmillos, sus ojos penetrantes y la criatura que lleva encima: el jaguar, que termina en la figura de un lagarto. ¡Es asombroso, igual que en mi sueño!

Interrogo con una mirada a Carlos, quien nos explica que esta es la escultura del Sacerdote con 'doble yo', sin lugar a dudas, la más interesante de toda la zona arqueológica de San Agustín y de Isnos, por su monumentalidad, con poco más de 2 m de alto, y por la compleja simbología de los elementos que la integran.

Me detuve a examinar con creciente respeto el 'doble yo' de arriba abajo varias veces y no encuentro el pez alado de mi sueño. Debería estar en su cuello, pero la escultura no la muestra. Tan solo si la figura pudiera responderme... Advierto que estoy sola y que Ana María y Carlos han continuado el recorrido, tengo que alcanzarlos...



*“El ‘doble yo’  
representa una  
trilogía, compuesta  
por la figura  
antropomorfa frontal,  
masculina, con boca  
felina, la cual está  
protegida por un  
doble zoomorfo que  
le cubre la cabeza, al  
tiempo que desciende  
por la espalda y se  
desdobla en otra  
figura con escamas”.*  
Luis Duque Gómez

## Historia en colores

Regresamos a nuestro lugar de hospedaje con el cuerpo cansado, pero con la mente y el espíritu exaltados por todos los sucesos del día, anhelando más aventuras. Esa noche descansamos y al siguiente día madrugamos muy temprano, porque Carlos nos anticipó que continuaríamos nuestro recorrido... a caballo. ¡Qué emocionante! Iríamos hacia el sitio en el que las esculturas cobran vida por obra de su pintura policroma original, realizada con pigmentos naturales en rojo, amarillo, blanco y azul, lo que, al día de hoy, ha logrado vencer el paso de los años. Se trata del sitio **'El Purutal'** <sup>10</sup>, localizado a cinco kilómetros de San Agustín.

Este lugar, que reúne una estatuaría que elogia a la vida y a la maternidad, fue encontrado por un trabajador del parque, y las esculturas fueron referenciadas por el arqueólogo Julio César Cubillos en 1985. Son las únicas en todo el complejo arqueológico que conservan íntegramente sus colores.

La zona está compuesta por dos temples con estatuas que representan a los principales señores, pintados con las tonalidades de su linaje; la que más sorprende es la que corresponde con la cabeza del **'Gallinazo Rey'**, una escultura que conserva los colores que corresponden fielmente a los de esta ave. Allí también reposa una escultura policroma recientemente afectada por vándalos. Le expreso a Carlos mi dolor por este hecho.

Cerca de este sitio está el **'Alto de La Pelota'** <sup>10</sup> donde se aprecia una estatua con motivo recurrente: el búho (o águila) que sostiene en su pico una culebra.

Continuamos para el **'Mirador de la Chaquira'** <sup>11</sup>, un lugar montañoso que 'mira' hacia el cañón del río Magdalena. Mientras caminábamos nuestro guía nos mostró los senderos que el Ministerio de Comercio, Industria y Turismo recuperó, y nos percatamos de que los accesos que se adecuaron permiten observar de cerca las piedras que dejó al descubierto la naturaleza, las cuales fueron talladas *in situ*; una de ellas, conocida como la "Diosa de la Chaquira", muestra a una imagen de ojos redondos, que pareciera estar mirando fijamente al profundo cañón del río Magdalena.

Nos recuerda la vocación astronómica de esta cultura que comprendió los ciclos del Sol, la Luna, las estrellas y las relaciones que tuvieron con el ecosistema, para aprovechar los recursos naturales.

*"San Agustín quedará como el mejor de mis recuerdos colombianos", Paul Rivet, etnólogo francés y fundador del Museo del Hombre (Francia) en una carta dirigida a Gregorio Hernández de Alba.*

# La esencia de la vida

Se me acababa el tiempo y no había resuelto el enigma de mi sueño. Le pedí a Carlos conducirnos nuevamente a la fuente ceremonial del Lavapatas porque quería finalizar en ese sitio maravilloso esta aventura. Es uno de los pocos lugares del parque donde no hay alusiones a la muerte y donde se celebra la vida.

Al llegar escuché a una guía que explicaba a un asombrado grupo de visitantes extran-

jeros que además del arte escultórico, los agustinianos también se ocuparon de la orfebrería, trabajando el oro con técnicas como la fundición a la cera perdida (cuyo molde se obtiene por medio de un prototipo elaborado en cera de abeja).

Al voltear la mirada hacia ella, noté que los rayos del sol hacían que un objeto brillara con fuerza en su cuello, parecía ser un pez, así que no

lo pude evitar y caminé lentamente hacia el grupo para ver de cerca si lo que pensaba era cierto.

Definitivamente lo era, el pez alado del sueño resplandecía en la garganta de esa mujer. Le pregunté por el objeto y me explicó que su figura estilizada personificaba la unión de dos mundos. Me dijo que se lo había regalado su abuelo como un recuerdo de sus ancestros indígenas.

Me permitió tomarlo entre mis manos y me contó que se trataba de una réplica de la original, que reposa en el Museo del Oro de Bogotá y fue encontrada en la tumba de un sacerdote, por lo cual se le considera un símbolo espiritual que aún recorre los aires y navega entre las aguas del Magdalena que bañan a San Agustín.

¡Descifré el enigma! Recordé que unos minutos atrás, cuando observé la escultura del sacerdote, él no llevaba por ninguna parte el colgante del pez dorado en su cuello... Él estaba buscando su mágico objeto.

La Fuente ceremonial del Lavapatas era el escenario de los dos mundos: el aire y el agua. El lugar más indicado para reunirme con el chamán, un poderoso personaje agustiniano, representante de un pueblo con un profundo conocimiento de su entorno. Ellos se basaron en la observación de la fauna y luego plasmaron su mundo en cientos de objetos simbólicos, como este pez alado: una síntesis de esos dos mundos, la esencia de la vida.

En San Agustín sigue el enigma sobre qué los indujo a dejar su territorio, pero lo que sí es cierto es que sus monumentos megalíticos y sus muestras de orfebrería son el testimonio de sí mismos y de su relación con los poderes sobrenaturales, muestras históricas fascinantes para que amantes de esta tierra y de las culturas precolombinas puedan verlas de cerca y dejarse llevar, como en un sueño. ¡Una aventura que vale la pena vivir!

## Para vivir mejor esta experiencia...

- La temperatura promedio es de 18 grados centígrados. La forma de vestir debe estar acorde; no obstante, durante la noche puede hacer bastante frío, así que lleve una o dos prendas abrigadas.
- Una opción es llevar una chaqueta impermeable para protegerse de la lluvia.
- Lleve agua o su bebida de preferencia, que le suministre hidratación suficiente durante las caminatas.

- Es fundamental buscar y contratar a un guía, para que este lo lleve a través de todo el recorrido por el parque arqueológico. También busque a un baquiano para que le muestre los demás 'ingredientes' de su aventura.
- Lleve dinero en efectivo para lo que necesite. Es más fácil realizar los pagos del guía, la entrada al parque y demás por este medio.

- En Bogotá visite las exposiciones permanentes que realizan el Museo Nacional y el Museo del Oro sobre la cultura de San Agustín.
- En San Agustín se pueden adelantar otras actividades, como visitar el **estrecho del Magdalena** 📍, allí el ancho del cauce es de 2,20 m, una oportunidad para el turismo de naturaleza y realizar deportes de aventura.





# SAN AGUSTÍN

Colombia

## URUTA DE LA EXPERIENCIA

- 1 SAN AGUSTÍN
- 2 PARQUE SAN AGUSTÍN
- 3 SALTO MORTIÑO
- 4 ALTOS DE LOS IDOLOS
- 5 ISNOS
- 6 ALTOS DE LAS PIEDRAS
- 7 SALTO BORDONES
- 8 OBANDO
- 9 ESTRECHO DEL MAGDALENA
- 10 PURITAL - LA PELOTA
- 11 LA CHAQUIRA



- Pueblos
- Parques arqueológicos
- Sitios arqueológicos
- Saltos
- Rios
- Lias Cabalgata



**ALTITUD:** 1.695 msnm  
**EXTENSIÓN:** 1.366 km<sup>2</sup>  
**TEMPERATURA PROMEDIO:** 18° C  
**UBICACIÓN:** a 221 kilómetros de la ciudad de Neiva y a 521,7 kilómetros de la ciudad de Bogotá por vía terrestre.  
**MUNICIPIOS CERCANOS:** Obando, Isnos, Pitalito.  
**INDICATIVO TELEFÓNICO:** 8  
**HOTELES:** Cuenta con una amplia oferta hotelera en el casco urbano. Para una experiencia diferente se recomienda el hospedaje rural y las Posadas Turísticas en Pitalito.  
**RESTAURANTES:** predominan los establecimientos de comida típica regional.  
**FIESTAS PATRONALES:**  
 6 al 8 de diciembre: Semana Cultural  
 19 al 30 de septiembre: Festival de Oso Andino y Danta de Montaña

Copyright 2013. Ministerio de Comercio, Industria y Turismo. Prohibida su reproducción total o parcial, así como su traducción a cualquier idioma sin autorización escrita de su titular.

